

SEGÚN ESTUDIO

Las mujeres son más propensas a participar en conductas sexuales de riesgo con parejas más atractivas



Por [Lázaro Castillo, jr.](#) Analista del Comportamiento (BA)

Según un estudio reciente publicado en *Evolutionary Psychological Science*, las mujeres reportan una mayor tendencia a involucrarse en conductas sexuales de riesgo con parejas más atractivas y cuando usan su propia sexualidad como un medio para retener a la pareja.

La teoría de la inversión de los padres postula que las mujeres son el sexo que más discrimina en la selección de parejas dado que invierten más en la descendencia (es decir, la gestación y la lactancia). Por el contrario, la inversión parental mínima para los hombres podría ser solo una cópula exitosa. Por lo tanto, es más probable que los hombres participen en oportunidades sexuales casuales, mientras que es menos probable que las mujeres busquen sexo fuera de las relaciones comprometidas.

Las preferencias de pareja de las mujeres difieren para las parejas a largo y corto plazo. Para las relaciones románticas a largo plazo, las mujeres tienen preferencia por los hombres que exhiben un potencial de adquisición de recursos y los hombres que tienen rasgos positivos, como la madurez y la amabilidad. Para las relaciones a corto plazo, las mujeres tienen una mayor preferencia por los indicadores de buenos genes, como el atractivo físico, la masculinidad, la inteligencia y el dominio: estos rasgos indican una calidad genética que podría proporcionar a la descendencia ventajas de supervivencia. Rasgos como la simetría bilateral y la masculinidad son indicadores de la estabilidad del desarrollo y la salud a largo plazo y la inmunocompetencia, respectivamente.

Algunos estudios sugieren que en la fase folicular tardía del ciclo menstrual (es decir, cuando una mujer es fértil), las mujeres experimentan un aumento en su preferencia por señales putativas de inmunocompetencia para relaciones a corto plazo. Por ejemplo, las mujeres informan preferencias más fuertes por los hombres que tienen rasgos masculinos y simétricos, y se sienten más atraídas por el dominio, más cerca de la ovulación.

Las investigadoras Syllis Claire A. Nicolas y Lisa L. M. Welling escriben, "las mujeres están más motivadas sexualmente y son más activas cuando la concepción es más probable, y es probable que esta relación dependa de los indicadores de aptitud (es decir, señales putativas de inmunocompetencia) de las parejas de las mujeres. ."

La asunción de riesgos sexuales es un fenómeno común, ya que las mujeres informan una mayor disposición a arriesgarse a quedar embarazadas con hombres físicamente atractivos y hombres que muestran compromiso, buenas perspectivas financieras, así como un estatus social de moderado a alto.

El presente estudio fue diseñado para proporcionar una investigación preliminar sobre los factores que predicen los comportamientos sexuales que podrían conducir a embarazos no deseados entre parejas románticas y comprometidas", escriben los investigadores. Ellos conceptualizaron la asunción de riesgos sexuales como comportamientos que podrían resultar en un embarazo o una infección de transmisión sexual. La información sobre la fase del ciclo menstrual de las mujeres se recopiló con fines exploratorios.

En este estudio se incluyeron un total de 204 participantes; la edad media fue de 20,7 años, mientras que la duración media de la relación fue de 25,2 meses. La participación se limitó a aquellas que habían estado en una relación heterosexual sexualmente involucrada durante al menos 3 meses, mujeres de entre 18 y 35 años (para maximizar la cantidad de mujeres que podrían quedar embarazadas), aquellas que tenían un ciclo natural y mujeres que tenían No ha estado usando anticonceptivos durante al menos 3 meses.

Las parejas de los participantes no podían haberse sometido a una vasectomía ni estar bajo ningún tratamiento relacionado con la infertilidad. Las mujeres que habían dado a luz en los últimos 9 meses, o que estaban embarazadas o en periodo de lactancia no podían participar, ya que estos afectan la ovulación. Asimismo, se excluyó a las mujeres que intentaban quedar embarazadas, ya que esto evitaría la evaluación de un embarazo no intencional. Los autores destacan: "Estos criterios de exclusión aumentaron la probabilidad de que todas las parejas fueran capaces de reproducirse".

Los participantes comenzaron el estudio proporcionando información demográfica (por ejemplo, edad, etnia, estado civil). Luego, completaron varias medidas presentadas en orden aleatorio, evaluando la "vida sexual, los ciclos menstruales, la asunción de riesgos sexuales, la satisfacción de la relación y la calidad de la pareja" de los participantes y "cuestionarios relacionados con los posibles factores de confusión de la religiosidad, las actitudes hacia el embarazo, la retención de pareja". conductas anticonceptivas, autoeficacia anticonceptiva, orientación socio-sexual, asunción de riesgos en general y búsqueda de sensaciones".

Las mujeres informaron participar en conductas sexuales de riesgo con parejas más atractivas y cuando usaron la "inducción sexual" como táctica para retener a su pareja. Esto sugiere que la asunción de riesgos sexuales funciona como una estrategia de retención de pareja para aumentar la satisfacción de la relación de su pareja. Las mujeres que eran socialmente más dominantes eran más propensas a involucrarse en conductas de riesgo de concepción y "estarían menos molestas por un embarazo no deseado".

La asunción de riesgos de concepción en el momento del último encuentro sexual de los participantes se asoció positivamente con el dominio de su pareja; sin embargo, este hallazgo no fue estadísticamente significativo; por lo tanto, los autores advierten que debe interpretarse con cautela.

Las mujeres de mayor religiosidad, las que corrían menos riesgos sociales y las que tenían parejas de mayor masculinidad tenían más probabilidades de llevar a término un embarazo previsto. Y a pesar de que todos los participantes indicaron que no tenían la intención de quedar embarazadas en su relación actual, 119 de 204 participantes informaron haber tenido al menos un comportamiento que aumentó el riesgo de quedar embarazadas en el momento de su último encuentro sexual. Además, el estado de fertilidad no predijo el inicio de las relaciones sexuales, la asunción de riesgos sexuales o la satisfacción de la relación.

Una limitación es que las participantes calcularon la fase de su ciclo menstrual; a menudo, las mujeres no proporcionan la duración correcta del ciclo, especialmente al final de su ciclo. Además, las medidas utilizadas no capturaron la gama completa de posibles comportamientos sexuales de riesgo que podrían aumentar el riesgo de embarazo no deseado.

Los autores concluyen: "Los resultados brindan cierto apoyo a otros trabajos que demuestran que los comportamientos, preferencias, motivaciones y cogniciones sexuales de las mujeres están algo condicionados por la supuesta calidad genética de sus parejas a largo plazo".

Fuente: El estudio, "Una investigación preliminar sobre la asunción de riesgos sexuales por parte de las mujeres que podría conducir a un embarazo no deseado", fue escrito por Sylis Claire A. Nicolas y Lisa L. M. Welling.

Lea más y aprenda más sobre:

[Cómo "la descarga de rencor" envenena las relaciones](#)

[¿Pedirle a su pareja que cambie?](#)

[¿Cuándo deberías dejar una relación?](#)

[Alta prevalencia de disfunción interpersonal asociada con el narcisismo](#)